



FRANCES DEAN

La bellissima rubia platino de los Artistas Asociados. Está en actitud contemplativa, y parece interrogarnos con sus grandes y hermosos ojos, Frances Dean es una nueva estrella de la constelación cinematográfica, y de su belleza, de su talento y de su gentileza, espéranse éxitos culminantes

LOS REGALOS QUE HACEN LOS «ASTROS» DE LA PANTALLA

¡Quién pudiera no titubear cuando se trata de regalar a la que uno ama, al amigo querido, a la madre!... Los presentes están en relación directa con el poder del bolsillo de cada cual, de modo que los que lo tengan rebosante pueden darse el gusto de demostrar su afecto, su admiración, su agradecimiento o su amor, con regalos suntuosos, a lo "príncipe". Las estrellas están en este caso.

Sus regalos están a la altura de su reputación y de su poder financiero. Muchos no tendrán la abrumadora riqueza propia de los presentes orientales que uno conoce por las "Mil y una noches", pero poseen, en cambio, una delicadeza que realmente exalta la prenda ofrecida y la hace más valiosa.



Warner Baxter, el apuesto y varonil actor, posee una casita de campo encantadora. Aparte de la construcción dedicada a vivienda, está el garaje amplio y hermoso. Sobre él Baxter ha hecho construir un cuarto para desahogo, muy recólcito, muy íntimo. Para que su mujer tenga donde refugiarse y pasar los días en que esté enferma o no tenga ganas de salir. En ese cuarto hay una pantalla y un aparato cinematográfico, y ahí ven ambos las películas sin que ella tenga que molestarse. Muy delicado, ¿verdad?



Douglas Fairbanks y Mary Pickford siempre se han regalado mutuamente joyas, autos, casas, relojes, animales, etc., etc. Cuando los dos jugaban al golf con entusiasmo y afición continuamente, se estaban cambiando artículos necesarios para ese juego tan saludable y entretenido. Hace poco Doug hizo un viaje a las Islas de los Mares Australes, donde hizo una vida a lo Robinson Crusoe. Mary no le dió regalo al-

guno al partir, pero no hubo noche en que al irse a acostar no encontrara él un recado telegráfico prendido en la almohada, por instrucciones dadas por ella al camarero de su hotel. ¡Y se decía que pensaban divorciarse!



John Gilbert, casado ahora por cuarta vez, ha prodigado los más regios presentes a la divina Virginia Bruce, su nueva esposa y estrella ella misma. Cuando se comprometieron, él le regaló una pulsera de diamantes y platino y un anillo de compromiso también de platino y brillantes digno de haber sido dado por un rajá de la India. Pero no fué eso nada más; para completar el regalito le compró un "roadster Packard" que le costó un dineral.



El director de "Cimarrón" y "¿Son estos nuestros hijos?", Wesley Ruggles, se enamoró de Arline Judge, una estrellita novel apenas de veintitún años. Ella misma dice cómo fué el "proceso" de los regalos entre ambos:

—Wesley comenzó dándome una preciosa cigarrera y un encendedor automático. Luego me dió un juego completo de pulseras, etc., de madera, muy bonito. Yo estaba encantada, muy halagada con esas amabilidades. Entonces tuvo que ir a Nueva York a ver a mis padres. En mi ausencia él no dejó de enviarme flores y cuando volví me dió la sorpresa de un collar de jade, un anillo y una pulsera de la misma piedra. Nuestras relaciones se animaron muchísimo, como es natural, y más tarde él siguió inundándome de presentes. Anillo de compromiso, reloj de pulsera, etc., etc., y el consabido auto: un Ford de primer orden, que adoro.

Ella, a su vez, le hizo sendos regalos, por supuesto.

Doug Jr. y Joan Crawford son muy regaladores. También en este caso Joan instaló un cinematógrafo en toda regla en su casa para evitar que él tuviera que salir a divertirse un rato por la noche, "después de cansada jornada de trabajo". El entonces, a la vuelta de ella de una temporada en Catalina Island, donde estuvo filmando "Rain", la sorprendió en los muelles con un estupendo "roadster" provisto de todas las novedades y lujos que uno se puede imaginar.



Irving Thalberg colma de regalos a la bellísima Norma Shearer, su esposa. Recientemente le dió un gran Rolls Royce, además de una joya de brillantes y platino que puede usarse como adorno de sombrero, como broche de vestido o alfiler.



Robert Montgomery regaló a su mujer un auto pequeño para ella sola.

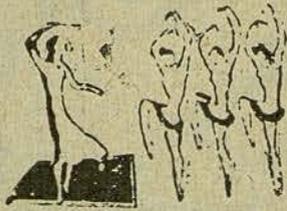


Lew Ayres le dió un 16 cilindros a Lola Lane.



Wallace Beery también le ha regalado a su mujer un automóvil de marca estupenda..., pero, además, tuvo la humorada de darle tres niños que adoptó y con los cuales se pre-

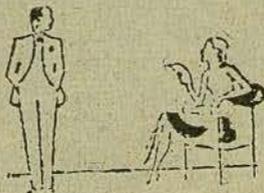
sentó un buen día en su casa. Los niños son ahora el encanto y alegría de ese hogar.



Hay quien no tiene, al parecer, a quién regalar. Tal es el caso de Ricardo Cortez. El mismo dice:

—No tengo novia, ni mujer, ni hermana, ni perrito que me ladre. ¡Pobrecito!

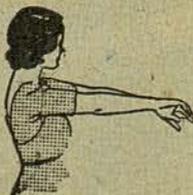
—Por lo tanto—añade—, decidí darme un buen regalo hace unos días: me compré un gran caballo, diciéndome a mí mismo: Ricardo, viejito, aquí tienes un caballito de regalo. Y “dando y dando caballito volando...” Volando voy en “Little Joe (Joseíto)” por la anchurosa calzada de San Fernando Valley, todos los días en las mañanas doradas y frescas de California.



A June Clyde, su marido, el joven director Thornton Freland, le dió un brazalete de esos que tienen cerradura con llave. El se guardó la llave, pero continuamente está buscando qué darle para que vaya colgando del aro recorditos interesantes y originales.



Gloria Stewart está muy orgullosa con la posesión de una máscara pequeña de la época de los Mayas que le regaló su esposo, Gordon Blair Newell, que es escultor. La máscara está montada en ébano y fué descubierta en una tumba en el lejano Yucatán legendario. Imposible repetir este regalo a ninguna damita del cine. Es único.



Charlie Bickford también tiene una tienda de ropa fina interior de mujer. ¡Imagínense ustedes qué regalos más agradecidos hará!

Bill Haines tiene una tienda de antigüedades. Le es fácil, por lo tanto, hacer regalos. Lo único que tiene que hacer es ir a registrarla y enseñada encuentra algo bueno y “raro”. Así deben ser los regalos “buenos y raros”, como es natural.



Conrad Nagel tiene un mercado y sus regalos pueden abastecer cientos de canastas de frutas, legumbres, exquisitas carnes, etc., etc.



Nils Asther, cuando se casó con Vivian Duncan, le regaló una casa y magníficas prendas de Suecia, su patria. Cuando las Duncan Sisters tuvieron serias dificultades económicas a causa del “crack” en la Bolsa de Nueva York, él las ayudó con esplendidez.



Ramón Novarro no creemos que haya dado regalos costosos a sus novias, pero, en cambio, costea viajes frecuentes a su numerosa familia.



Ann Harding le regaló un aeroplano a Harry Bannister cuando sus amores estaban en auge.



A Claudette Colbert le encanta leer buenos libros y eso es lo que está continuamente regalándole su marido, Norman Foster.

El célebre Marqués de la Falaise le está siempre dando exquisitos y caros perfumes de Francia a la bella Constance Bennett.



Edmund Lowe le regaló a su mujer, Lilyan Tashman, una espléndida casa en la playa aristocrática de Malibú.



Cedric Gibbons, el director de arte de la Metro, hizo los proyectos de la casa para su mujercita, la preciosa Dolores del Río, en el cañón de Santa Mónica. Es muy espléndido con ella.



Hay algunos regalos que nadie podría imaginar. El marido de Irene Dunne es el doctor Griffin. El tiene su clientela y consultorio en Nueva York. Ella trabaja en Hollywood, en la pantalla, y de un modo exagerado. Pues bien, él siempre le está mandando flores desde Nueva York y ella recorre las tiendas de Hollywood para comprarle una pipa o una camisa especial. Pero el doctor se lleva la palma en cuestión de regalos. Hace poco le regaló a ella un juego completo de fotografías de ella misma, pero hechas con los rayos X...

UNA QUE NO ES DEL GREMIO

Para demostrar quizás que los astros y estrellas del cine no tienen la exclusiva en lo de matrimonios al por mayor, Eddie Sutherland, conocido director de los films hollywoodenses, se casa por cuarta vez. Su más reciente mitad (no diremos quinta parte) se llama Greta Green, quien no es estrella, ni siquiera extra, no perteneciendo en nada al gremio.

Las ex esposas de Sutherland fueron, por orden de prioridad: Majorie Daw, Louise Brooks y Ethel Kenyon.

LILIAN HARVEY

La inquieta, la «traviesa» artista alemana, destacadísima figura de la «Fox», que en «Mis labios engañan» y en otros films de grandioso éxito, ha obtenido universal renombre



CAROLE LOMBARD

Bellísima «estara» de la Paramount. Vedla ahí, negligentemente reclinada, un poco somnolienta, fatigada, quizá, después de filmar algunos exteriores en un bellissimo campo de almendros en flor...



**GORDON HARKER
Y VIOLET
LORAINE,**

en una escena de la graciosísima película «Britannia de Billingsgate», que se acaba de filmar en los estudios de la Gaumont-British» bajo la dirección de Sinclair Hill. En este film alcanza el divertido Gordon Harker, intérprete sin rival de las obras de Edgar Wallace, uno de sus mayores éxitos cinematográficos



MAE WEST,
-a hermosa y sugestiva artista que hace poco ha ingresado en las huestes de la Paramount

LA DAMA AZUL

por ANDRÉ BAUGÉ

El mar. Un gran paquebot que se dirige a Marsella. Todos los placeres, todas las intrigas, todos los rumores de a bordo.

Dos pasajeros raros, sospechosos por el poco caso que hacen de los otros. Llegan a ser tildados de ladrones hasta que se sabe que uno de ellos es el hombre más rico de la tierra... En efecto, Jacques Mairville, ha pasado muchos años en la selva africana, buscando los famosos «cementos de elefantes» que son verdaderas canteras de marfil.

Con la ayuda de su fiel amigo Juan Montiel, ha desafiado todos los peligros y el éxito ha venido a coronar sus esfuerzos. Pero en el paquebot, de regreso, para evitar las mil peticiones que caen sobre un joven con más de cien millones de francos ha suplicado a su amigo Juan que se haga pasar por Jacques Mairville, y él mismo se dice Juan Montiel, simple secretario del rey del marfil. Jacques conoce el egoísmo y la falsedad de los seres humanos.

Sólo un rincón ideal en este corazón cansado: unas líneas leídas difícilmente en una revista... Un día, en el corazón de la selva ecuatorial, Jacques leía distraídamente una revista femenina que vino a sus manos como envoltorio de una lata de conservas... Allí encontró una petición singular: «La Dama Azul», declaraba que en el mundo sólo había encontrado engaños y mentiras. Sería feliz si un alma hermana a la suya pudiera ofrecerle una limosna de amor...»

Y Mairville juró que, al regresar a Francia, buscaría «La Dama Azul».

Su primera obligación al llegar a París con su amigo Juan fué visi-

tar la publicación feminista y, merced a una original extratagema, conoce el retiro de «La Dama Azul»: la finca «Bourreliere», en el Poutou...

Camino de la «Bourreliere», Jacques, soñador, adivina en «La Dama Azul», una princesa lejana, Juan, más prosaico, piensa que tal vez sea la criada de un cura.

La realidad es la siguiente: Jacqueline, «La Dama Azul», es una bellísima joven propietaria de fincas, aterrorizada por un brutal tutor, el señor Prechars, que piensa casarla con Fuset y repartirse con él las fincas y tierras.

Jacques y Juan logran introducirse en la intimidad de Prechars, después de asegurarse que la joven siente amor por Jacques. Este suplica a su amigo que le haga la corte ocultando su verdadera personalidad. El avaro Prechars cambia de opinión y piensa en que su pupila llegue a ser la reina del marfil.

Juan hace la corte a Jacqueline, pero ésta, contrariando las órdenes de su tutor, no se quiere casar con un hombre al que no quiere. Está dispuesta a huir con Jacques, aprovechando para realizar su proyecto el barullo de las fiestas del lugar. Pero aquella noche estalla un drama, Fuset, rabioso al verse suplantado, trata de asesinar con un puñal al rico forastero que cree su rival y hace recaer la culpa del crimen en Eugenio, el infeliz chófer de los amigos. Felizmente el golpe que pudo ser mortal, es sólo un rasguño y queda desenmascarado.

Jacques revela su identidad y se casa con la deliciosa criatura que ha sabido enamorarle.

¡A TODA HÉLICE!

Es indiscutible que donde se arriesgan grandes cantidades de dinero en juegos de azar, siempre aparece el jugador sin escrúpulos o la pandilla que se atreve a todo, hasta al crimen, para asegurarse ganancias ilícitas.

«Speed» Morrow (William Collier, Jr.), el muchacho que por su arrojo llegó a conquistarse un puesto en las regatas de velocidad, en un concurso de auto-botes, fué la víctima de una de estas combinaciones de maleantes, que del pináculo del triunfo lo hicieron descender al fracaso y la desesperación. Quizá el golpe más duro para el pobre muchacho fué cuando su novia (Joan Marsh) rompe con él, indignada porque el fracaso significaba la pérdida de todas las esperanzas que su padre, el viejo constructor de botes (Frank Sheridan), había centrado en el triunfo del bote pilotado

por «Speed», que él había inscrito en el concurso.

Pero «Speed» tuvo coraje para sobreponerse a la desgracia y en mucho contribuyó a la revancha el amor a un huerfanito a quien amparaba, tanto como el amor a la ingrata, y el año siguiente, después de haber arrojado peligros sin cuento para ganarse la vida, «Speed» se cubre de gloria en un regata impresionante, en la cual los corazones palpitan al unísono con las hélices batientes.



BIOGRAFÍAS BREVES

REGIS TOOMEY

Regis Toomey nació y se educó en Pittsburgh (Estado norteamericano de Pennsylvania). Estudió en la Universidad de Pittsburgh y fué miembro activo de su club teatral, el «Cap and Gown Club», y perteneció a la hermandad Sigma Chi. Durante las vacaciones veraniegas trabajaba en la Compañía permanente del Empire Theatre, de Pittsburgh. Anteriormente había actuado entre bastidores en los teatros Uixon y Albin de aquella ciudad. Se trasladó a Nueva York y apareció al lado de Dennis King en «Rose Marie». Luego trabajó en Londres durante dos temporadas como el protagonista juvenil de «Little Nellie Nelly». Trabajó también en Inglaterra con James Gleason y Ernest Truex. De regreso a los Estados Unidos trabajó en Compañías de «tournée» y mientras interpretaba en una de ellas la obra «Hit the Deck» estuvo en Los Angeles, donde fué contratado por Roland West para aparecer en su film «Ronda nocturna», con Chester Morris. Desde entonces ha interpretado «Scandal Sheet», «The Finger Points», «24 horas», con Clive Brook, y «Under Eighteen». Es exponente de Bárbara Stanwyck en «Cruel desengaño», film de Columbia que pronto veremos en nuestras pantallas.

BAUTISMO DE SANGRE

Una de las emocionantes escenas que la cámara recogió y muestra en «Secretos de Australia» (La cautiva rubia), film que explica gráficamente un viaje de exploración al continente misterioso, es la iniciación de uno de los niños de la tribu al ingresar en las filas de los guerreros. Aunque el niño cuenta apenas diez años, la ceremonia sirve para declararle hombre de hecho y derecho con el honor de llevar armas y el privilegio de tomar esposa. Para ello tiene que pasar por pruebas que retan su coraje; es un ritual rudo y sangriento que el iniciado debe soportar impávido. Una manifestación de miedo o de dolor es suficiente para que se le declare un paria y se le arroje ignominiosamente de la tribu.

Parte de la ceremonia consiste en extraerle los dos dientes frontales superiores; esta mutilación es la señal distintiva de la tribu. El cacique ejecuta la operación, haciéndole saltar los dientes con un cuchillo de nácar que le clava en las encías a fuerza de golpes con una piedra. El neófito que aparece en el film soporta, impertérrito, su bautismo de sangre. Este es uno de los muchos episodios interesantes de que está lleno el impresionante relato filmico de esta extraña aventura.

LA ÚLTIMA "SILLY SYMPHONY" EN COLORES DE WALT DISNEY

Richard Wats, Jr., director de la Sección de Cinema del gran rotativo "New York Herald-Tribune", está desde hace años a la cabeza de los principales críticos cinematográficos de Norteamérica. Tiene un prodigioso número de adeptos y sus comentarios sobre la producción filmica de Hollywood, Londres, París y Berlín ejercen indudablemente una profunda influencia, igual a la de cualquier otro crítico estadounidense. Su celo por el perfeccionamiento de las cosas de la pantalla le hace en extremo severo, pero es de los primeros en prodigar elogios cuando encuentra algo digno de ser alabado.

Los siguientes párrafos extractados de su artículo dominical dedicado exclusivamente a la nueva "Silly Symphony" en colores, de Walt Disney, "El Arca de Noé", demuestran la veracidad de nuestra aseveración:

"El mejor film que se está proyectando en la ciudad, y no olvidando que "Cavalcade", al cual he dedicado uno o dos superlativos, está todavía en programa aquí, es un film corto, de unos diez minutos de duración probablemente. No quiero dejarles en suspenso más tiempo; se trata de una "Silly Symphony", en colores, de Walt Disney; se titula "El Arca de Noé" y puede verse en el Radio City Music Hall."

"Quizás sería una buena idea el explicar algo del asunto de esta "Arca de Noé". Es para mí difícil el narrar argumentos de cualquier clase y, no obstante, en el caso concreto de esta narración bíblica del Diluvio, con variaciones. El film refiere, por ejemplo, la parte que tomaron los animales en la construcción del Arca, que no figura en los anales de aquella época. Hay también en él de-

Por los Estudios franceses

A punto de finalizar la edición de "Mademoiselle Josette, mi mujer", André Berthomi anuncia que posiblemente filmará "Papá", de Robert de Fleurs y de Gaillavet; o acaso "Publicidad", con Lina Noro.

En París se anuncia la próxima presentación de una película titulada "En torno a los tres mosqueteros", que es como una especie de parodia de la adaptación sonora que se acaba de filmar de la citada novela de Dumas.

Simone Simon será la protagonista de "El trigo verde".

Georges Tourrei ha regresado de Berlín después de haber filmado en los estudios alemanes "El doctor Mabuse", llevado a la pantalla sonora.

Jacqueline Made será la protagonista femenina de la película "Por las calles", que se dispone a filmar Víctor Trivas.



talles de la vida de los conejos a bordo, que hasta ahora no habían sido registrados."

Permítanme afirmar que "El Arca de Noé" es una obra maestra de ingenio e imaginación y dejémoslo aquí."

UN ADAGIO QUE RESULTA INADECUADO EN LA CINEMATOGRAFIA

Se dice que el exceso de cocineros puede echar a perder un guisado, pero en la cinematografía cuantos más cerebros contribuyan a una fiesta, más divertida resulta si los cerebros son lúcidos. Al menos así lo afirma el productor Samuel Goldwyn.

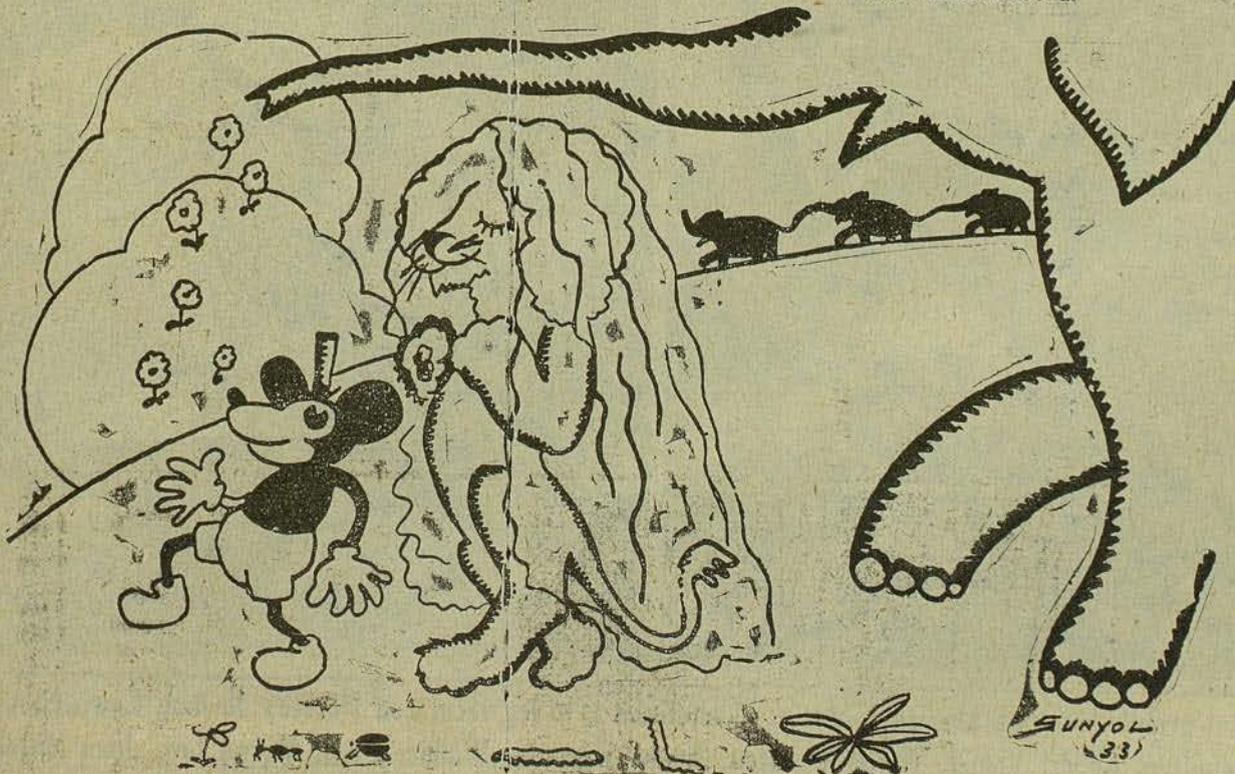
En apoyo de ello, Goldwyn presenta su última producción interpretada por Gloria Swanson "Esta noche o nunca". El talento histriónico de Gloria proporciona un condimento delicioso para cualquier "plato" cinematográfico; pero en "Esta noche o nunca", según manifiesta el productor con orgullo, éste ha obtenido la colaboración de "chefs" dramáticos de fama mundial.

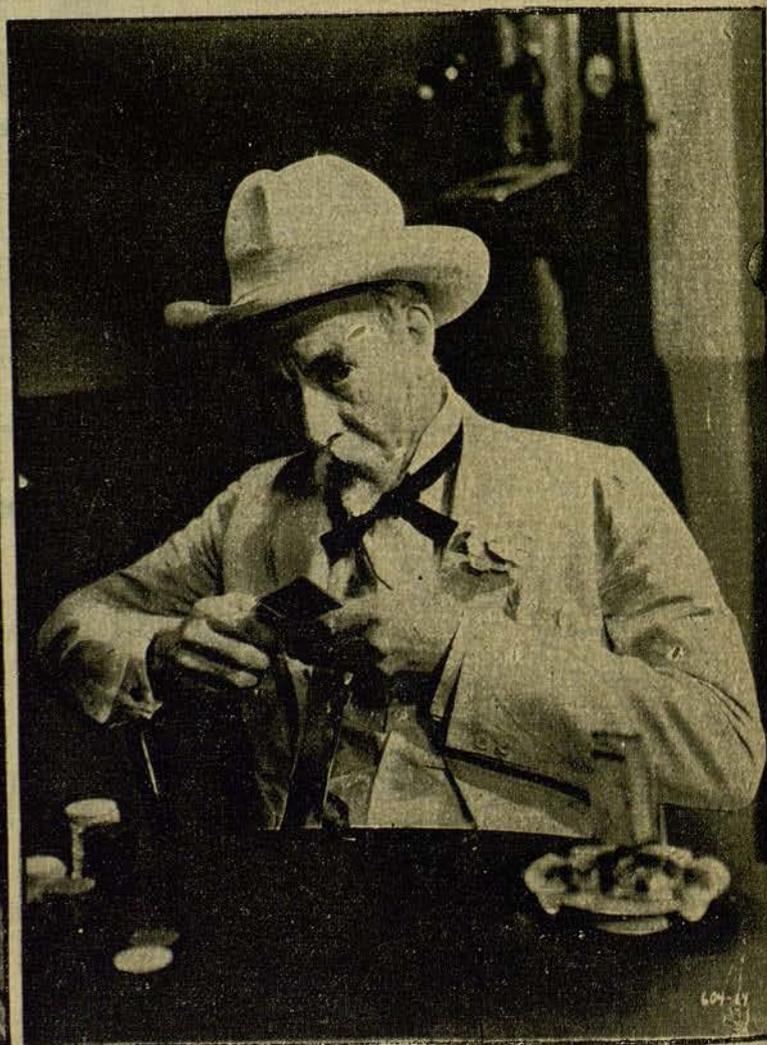
En relación con esta obra existen dos grupos distintos de nombres, uno de los cuales contribuyó al éxito de "Esta noche o nunca" en su versión teatral, y el otro al de la adaptación de la misma a la pantalla.

En el grupo teatral se hallan los nombres de Lili Hatvany, el autor húngaro de la obra; el malogrado David Velasco, que fué el más destacado productor escénico americano, y Frederic y Fany Hatton, autores de la versión teatral americana.

En la versión filmica de Samuel Goldwyn hay los nombres de Ernest Wajda, que adaptó a la pantalla la traducción hecha por los Hatton de la obra original; Hervyn Le Roy, que dirigió "Esta noche o nunca" para el lienzo de plata; Willy Pogány, famoso artista que creó las lujosas decorados, y la no menos célebre modista Chanel, de París, creadora de la indumentaria que luce la estrella en el film.

Y, por sobre de todos, en la película está, naturalmente, Gloria Swanson como estrella.





«Alcohol prohibido», una alegata contra el alcoholismo y la ley seca, con Dorothy Jordan, Lewis Stone, Neil Hamilton, Robert Young, Walter Houston, Jimmy Durante, Wallace Ford, Myrna Lox, Joan Marsh, John Miljan. - Producción Metro Goldwyn Mayer